

La masonería y el Opus Dei en la política contemporánea mexicana

Semejanzas entre el anticlericalismo y el clericalismo secretos

PAUL RICH Y GUILLERMO DE LOS REYES

La masonería y el Opus Dei son dos de las sociedades más sospechosas en México, se piensa que con su pretendida clandestinidad encubren todo tipo de maquinaciones políticas. La masonería se remonta hasta los tiempos de la lucha por la independencia mexicana y aún antes de la inquisición; mientras que el Opus Dei se conformó en la década de los años veinte de este siglo. Ambas, irónicamente, tienen mucho en común.

Dado que Francis Fukuyama ha propuesto una nueva tesis acerca de la manera en que las instituciones intermedias sustentan la democracia, reviviendo el interés por las sociedades secretas que Alexis Tocqueville consideró tan importantes para la democracia estadounidense, es necesario examinar cabalmente la influencia de estas organizaciones para contrastar la tesis de Fukuyama en el ámbito mexicano.

Tal vez las agrupaciones voluntarias son un soporte para la democracia, pero en la situación mexicana es difícil acreditar las contribuciones de los grupos como los masones y el Opus Dei, como auxiliares para la creación de una sociedad abierta. Sus actividades no comprueban la tesis de que estas sociedades mantienen una zona intermedia entre la familia y el Estado, que promueve la democracia, independientemente de los efectos de otros grupos. En todo caso estas organizaciones recibirán una mayor atención de los científicos políticos como una consecuencia de la guerra fría¹.

Se está desarrollando el debate acerca del conocimiento de los componentes del proceso gubernamental informal, lo que revela un acercamiento político cultural² que deja atrás discusiones ideológicas simplistas, que a veces caracterizaban las discusiones tipo "Cortina de hierro"; la agenda de la ciencia política está cambiando y ampliándose³; los asuntos religioso-culturales son una parte de este panorama ensanchado, que considera la relación entre política y religión como autónoma⁴: "La religión es eminentemente política y la política es esencialmente una cuestión religiosa... Una religión de nuestros tiempos debe ser política... uno no debe identificar la religión con la iglesia, ni la política con el Estado".⁵

Este crecimiento conceptual se confirma con los esfuerzos recientes por crear paradigmas que expliquen la política mundial a la luz del aparente triunfo de occidente y del capitalismo. Hay una tendencia revitalizada hacia las generalizaciones tipo Toynbee, acerca de la historia y las civilizaciones. Una apologética que emana un sabor a teología. Vendrá a la mente Samuel Huntington, de Harvard, con su celebrada "teoría de los asuntos extranjeros" sobre las contradicciones entre las sociedades asiáticas y occidentales, sociedades cuyos valores contrastantes surgen de concepciones religiosas muy distintas.

Más aún, también se habla del "repentino ascenso mundial de la actividad voluntaria organizada y de la creación de organizaciones no lucrativas y no gubernamentales."⁶ La pretensión es que se trata de una segunda sociedad, un mundo paralelo de grandes redes interpersonales⁷. También en "asuntos extranjeros", Lester Salomon ha criticado "el mito

de la concepción inmaculada"; es decir, la idea de que este es un fenómeno nuevo. "Aunque en años recientes se haya atestiguado el surgimiento dramático de la actividad voluntaria organizada, tal actividad tiene profundas raíces históricas en todas partes del mundo". Advierte que se "deben realizar esfuerzos cuidadosos para identificar las raíces históricas peculiares del sector de organizaciones no lucrativas"⁸, y concluye que "la oleada de interés por las organizaciones no lucrativas ha abierto las puertas a amplias reservas de talento y energía humanas, aún cuando haya creado, también, el peligro de la paralización y la controversia. Cuando está lejos de ser claro lo que se debe hacer para mantener estas puertas abiertas, un primer y crucial paso es el mejor entendimiento del dramático proceso que se abre paso y los inmensos y nuevos retos que representa."⁹

Esta expansión o redescubrimiento de las organizaciones voluntarias¹⁰ se refleja en el hecho de que una guía reciente de organizaciones no gubernamentales (ONG) en Latinoamérica, cita 42 directorios con más de 20 mil grupos, el doble desde 1991¹¹. El estudio de estas sociedades y su influencia es relevante en la discusión acerca de la cultura civil propuesta por un trabajo reciente de Francis Fukuyama.¹² Fukuyama es uno de los más exitosos teóricos actuales. Atraído enormemente la atención, cuando en su libro *El fin de la historia* planteó la idea de que el proceso histórico dio como resultado el triunfo del mercado libre y la democracia a escala mundial. Ha escrito recientemente un volumen titulado *Confianza*, en el que afirma que las naciones donde existe la confianza social prosperarán más que aquellas donde se carece de ésta¹³. Esta confianza social ha sido lentamente elaborada por las agrupaciones voluntarias que la sociedad civil crea.

Con respecto a esto, Fukuyama es un moderno Tocqueville quien, como él, encarece la importancia de los grupos no gubernamentales. De Tocqueville escribió en *Democracia en América: En Estados Unidos*, las asociaciones políticas son sólo una pequeña parte de la inmensa cantidad de diferentes tipos de asociaciones que existen ahí. Estadunidenses de todas las edades, en todas las etapas de la vida y de todo tipo de aptitudes, forman constantemente asociaciones. No hay solamente asociaciones comerciales e industriales en donde todos participan, existen otras miles —religiosas, morales, serias, irrelevantes, muy generales, muy específicas, enormes, diminutas... En cada caso, al final de cada empresa, donde en Francia estaría el gobierno, o en Inglaterra algún magnate territorial, en Estados Unidos habrá de seguro una asociación.¹⁴

Las consecuencias de no tener asociaciones intermedias permanentes que intervengan en una capa entre la familia y el Estado, son —desde el punto de vista de Fukuyama—devastadoras.¹⁵ La Unión Soviética y Europa Oriental donde se destruyó la sociedad civil proporcionan un ejemplo inobjetable, pero "muchos países latinos católicos como Francia, España, Italia y numerosas naciones en Latinoamérica exhiben una distribución de organizaciones, cuya curva se asemeja a una silla de montar: familias fuertes, Estado fuerte y casi nada entre estas dos entidades. Estas sociedades son totalmente distintas de las socialistas en muchos aspectos, particularmente con respecto a su enorme respeto por la familia. Pero como en las sociedades socialistas, en ciertos países latinoamericanos hubo un déficit relativo de grupos sociales intermedios que actúen en el área existente entre la familia y las grandes organizaciones centralizadas como la iglesia o el Estado.¹⁶

A la luz de estas consideraciones, la contribución de los grupos intermedios que puedan existir en México, deben tener interés. ¿Su actividad ha contribuido a la democracia mexicana? Esto importa particularmente porque existen en México amplias expectativas por una sociedad más abierta, basada en las reformas del mercado libre. Si la creación de una sociedad civil rica y compleja no es el resultado natural de una economía de mercado libre, y si resulta que los planteamientos de Fukuyama son acertados, y si una cultura civil basada en el asociacionismo es el requisito esencial para la formación de una sociedad próspera, la discusión actual acerca del mercado libre y la democracia en México deberá aumentar.

Fukuyama, después de reconocer las contribuciones de Milton Friedman, Gary Becker y otros partidarios de las "opciones racionales", niega que sus enfoques puedan ser toda la historia: "Como bien lo entendió Adam Smith, la vida económica está profundamente enraizada en la vida social, y no puede comprenderse al margen de las costumbres, la moral y los hábitos de la sociedad donde ocurren. En resumen, no puede divorciarse de la cultura".¹⁷ Más adelante, Fukuyama advierte que "no satisfechos con dormir en sus laureles, muchos economistas neoclásicos han creído que el método económico que descubrieron les proporciona las herramientas para construir algo que se acerca a la ciencia

universal del hombre."¹⁸ Agrega la siguiente perogrullada, "los departamentos de ciencia política de muchas universidades importantes están llenos de seguidores de la teoría de la opción racional, que intenta explicar la política empleando para ello una metodología esencialmente económica."¹⁹

El "descubrimiento" de Fukuyama sobre el papel de los grupos voluntarios fue antecedido por el trabajo de Margaret Jacob que estudió la influencia de las logias masónicas durante el siglo XVIII. Jacob argumenta que "la sociedad civil moderna fue inventada durante la Ilustración, en los nuevos territorios de la sociedad de los cuales la masonería era la expresión cívica más abierta, constitucional y agresiva. La naturaleza de las sociedades masónicas no se ha entendido porque los historiadores raramente han considerado las prácticas masónicas actuales."²⁰ Jacobs considera que "en último análisis, la masonería por su elitismo, sus prácticas secretas y sus prejuicios sexuales, transmitió a la Ilustración un entramado en el que tradujo todos los vocabularios culturales de sus miembros en una experiencia compartida y común que fue civil, y por tanto, política."²¹ Pero durante la centuria del 1600, cualquiera que hubiese sido el caso en los Países Bajos, la presencia ubicua de la masonería en Latinoamérica y en México no produjo culturas que sobresaliesen por su democracia.

De hecho, la variedad masónica más popular practicada en México, el rito escocés, puede ser enorme y vocingleramente antidemocrática.²² Tiene una pompa tremenda. Sus oficiales juegan el papel de reyes y emperadores. Esto sugiere una explicación de su crecimiento y de porqué los políticos mexicanos pueden ser presas fáciles de su hechizo. Es una variedad de este rito particular, el anticlerical, el que se convirtió en la corriente dominante de la masonería mexicana y se hizo particularmente el enemigo ilustre de la iglesia. Aunque uno fuera crítico de una "conspiración mundial", se abstendría de considerar al Gran Maestro de los masones italianos, Adriano Lemni, con su odio patológico hacia la iglesia, como representante de todas las logias. Hecha esta salvedad, hay que afirmar que estamos tratando aquí con los líderes intelectuales de la época, quienes lanzaron una guerra despiadada contra la iglesia católica, sin importar cómo son evaluados los ideales humanos de ese movimiento. Esto y el éxito de los masones al interior del catolicismo mismo, sobre todo en Latinoamérica, no nos impide considerar el impacto que tuvo la intensidad de la lucha católica contra los masones, en la consolidación de la conciencia de grupo frente al enemigo.

Incluso León XIII diferenció en su encíclica *Humanum genus* (20 de abril de 1884) entre Sectatores (sic) individuales, quienes no están sin culpa, dijo, pero no participan de las acciones maliciosas y no tienen una visión clara de los objetivos finales de la masonería. Pero la encíclica, comienza con la referencia a la *Invidia Diaboli*, y termina con la petición al episcopado mundial para desterrar esta "pestilencia malévola" (*impuram luem*), porque una embestida tan viciosa como la de ellos, requiere de una defensa igualmente viciosa... León XIII reitera la prohibición al enrolamiento masón, castigándola con la misma excomunión, que sus predecesores habían decretado.²³ El análisis de la historia y las actividades de organizaciones como la masonería y el Opus Dei tal vez, lejos de ser periférico, sea central para tomarle el pulso a una sociedad. El Opus Dei y la masonería en México demuestran la particularidad única de la cultura política mexicana y su diferencia con la de Canadá o la de Estados Unidos.²⁴ Al respecto, no hay nada menos racional en la masonería y en el Opus Dei: ambas son organizaciones secretas²⁵, organizaciones rituales²⁶ y se encuentran claramente entre los grupos sociales que deben examinarse para comprender el argumento de Fukuyama en el contexto mexicano.²⁷

Generalmente las dos sociedades aparecen como oponentes feroces. Como lo indicó Owen Chadwick al observar la situación en la España de Franco: "La masonería y el comunismo fueron proscritos... Franco y los obispos propiciaron ardientemente a las organizaciones conservadoras como Acción Católica y Opus Dei."²⁸ Pero, extrañamente, hay varias similitudes entre la situación de las dos organizaciones,²⁹ esa observación sin duda alarmaría, si es que no antagonizaría violentamente a los miembros de ambas.³⁰ Las dos sociedades tienen un alcance global y están bien establecidas en México.³¹ Los masones tienen un hospital para los niños inválidos en la ciudad de México, conducen concursos de oratoria para estudiantes de bachillerato en todo el país, y han sido responsables de la fundación de escuelas y universidades. Tal vez el ejemplo más prominente sea la Universidad del Valle de México, cuyo campus principal está localizado a un lado del templo masónico más importante de la ciudad de México.

De manera similar, el Opus Dei ha patrocinado universidades, clínicas y programas

agrícolas para campesinos. Una organización de clérigos y laicos por José Mana Escrivá en 1928³², se ha extendido desde España hacia distintas partes del mundo y está firmemente atrincherada en Latinoamérica, donde se le considera el enemigo de la liberación teológica. El manifiesto del fundador aparece en su libro *Camino*, donde enumera la forma de adquirir la perfección espiritual (Opus Dei u "Operatio Dei", significan "el trabajo de Dios"³³). La filial mexicana se estableció en 1949 y Escrivá mismo la visitó en 1970.³⁴

La masonería mexicana es una actividad propia de la burguesía y de la clase media alta que impulsa financieramente a cualquiera que esté dispuesto a transitar por la ceremonia de iniciación y los múltiples grados. Similarmente, el Opus Dei atrae a los católicos intelectuales de clase alta y cuenta con lugares cómodos y discretos para sus reuniones, que de alguna manera se parecen a los clubes que han ganado títulos de eficiencia como el "Rotario de Dios", la "Iglesia dentro de la Iglesia", la "Nueva Herejía", la "Mafia Santa".³⁵ El Opus Dei tiene miembros importantes en la élite empresarial y la de los medios de comunicación, así como en la academia.³⁶

La literatura del Opus Dei no enfatiza sus roces sociales o la cualidad de sus comidas, pero la atención a los detalles parece ser uno de los ingredientes de su éxito; su fundador tenía una bien ganada fama de aprecio por la "grandeza": adornaba su mesa con vajilla de porcelana y cubiertos de plata.³⁷ En cualquier evento, los miembros del Opus Dei perciben que son una élite, y uno sospecha que esta aura sumada a la clandestinidad son parte del placer de la membresía. Un profesor universitario, miembro del Opus Dei, dijo a los autores que los adultos jóvenes, prometedores y ambiciosos conocieran a los católicos poderosos y políticamente exitosos y percibieran que la religión no sólo es privación y frugalidad "no todos somos la Madre Teresa", dijo.³⁸

El Opus Dei, en Latinoamérica, ha forjado alianzas con otros movimientos conservadores dentro de la iglesia católica romana, como *Sodalitium Vitae*, y ha estado, con representación oficial, en las reuniones donde la oposición conservadora se organiza en contra de las tendencias liberadoras de la iglesia.³⁹ Los favores que se prodigan al movimiento, incluido el rápido progreso de la santificación de su fundador y la beatificación de dos miembros más, indican la percepción que tiene el Vaticano acerca de las contribuciones del Opus Dei. En Latinoamérica, los obispos que son miembros, se han involucrado fuertemente en la organización de la comunidad y de los reformistas.⁴⁰

El Opus Dei es uno de los pocos movimientos católicos exitosos en México, en términos del reclutamiento de una significativa representación laica de la burguesía alta.⁴¹ Los anteriores esfuerzos por acercarse a los laicos, para crear organizaciones con importancia política, los "Caballeros de Colón", por ejemplo, no han prosperado. Acción Católica era *hoi polli* y está moribunda. El Opus Dei se ha sostenido en una nación donde se cree, de manera implícita, en el "mito de la conexión correcta"⁴², la promesa de que, finalmente, se establecerá una sociedad proclerical orientada a combatir a los masones.

Los masones son, por supuesto, una sociedad secreta y decididamente anticlerical en México. El estudioso Norberto Bobbio compara al Opus Dei directamente con las grandes logias masónicas, aunque otro autor, Giuseppe Cogiliano, considera que esto es comparar a los "moros con los franciscanos".⁴³ Bobbio se refiere a la atmósfera misteriosa de ambas organizaciones y a la desconfianza con la que es vista por los no afiliados.

La masonería, un sistema de logia ritual que se originó probablemente en Escocia, se encuentra, como el Opus Dei, en casi todas las partes del mundo, y ha sido parte de la escena mexicana, durante, por lo menos, dos siglos.⁴⁴ La Inquisición mexicana perseguía a las personas con nexos masónicos: en el año de 1875, aproximadamente, se juzgó a un mexicano, Manuel Zuralds, junto con un francés y un italiano por ser masones.⁴⁵ La masonería mexicana se hace altamente visible, durante el caótico gobierno de Guadalupe Victoria como presidente de la república naciente. En esa época los grupos masónicos más influyentes eran los escoceses y los yorkinos.⁴⁶

Una manera de apreciar, en México, esta masonería temprana, compleja y pendenciera es considerar que, ya que los partidos políticos, en el sentido moderno del término, no existían, las logias masónicas se arrogaban ese papel. Daniel Cosío Villegas escribe: "En

este tiempo, las clases gobernantes de México se ocupaban sólo de los asuntos políticos, o simplemente no tenían interés por la economía o por la cultura. La gente adinerada que había apoyado el breve reinado del emperador Iturbide y la monarquía borbónica —es decir, los criollos de la clase alta— fundaron logias masónicas del rito escocés, que fueron las bases para un partido político con tendencias centralistas. Atrayendo para sí a la clase media, que era más numerosa que la aristocracia, Poinsett (el ministro estadounidense) estableció logias del rito yorkino para servir de base al partido federalista. Las batallas entre los miembros de los dos ritos masónicos continuaron a lo largo del periodo de cuatro años de la administración de Victoria..."⁴⁷

Además de esta intervención masónica a gran escala en la política doméstica mexicana, repetida en una menor escala en periodos subsecuentes, existe alguna evidencia de que la masonería era (y continúa siendo) un sistema educativo que capacita a los hombres jóvenes para el liderazgo político.⁴⁸ Posiblemente, la masonería también sustituyó al catolicismo, proveyendo a los seglares mexicanos, desde entonces, con lo que podría ser una religión sustituta.⁴⁹

Sin embargo, contrario a la noción que diera lugar a la independencia mexicana, se puede argüir que la masonería fue el obstáculo principal para el surgimiento de un México unido e independiente. Como Villegas señala: "De 1821 a 1850 México estuvo en un estado de agitación constante. En treinta años, hubo cincuenta gobiernos, casi todos como resultado de golpes militares, y once de ellos presididos por el general Santa Ana. La vida del país estaba a merced de la riñas entre las logias masónicas, de ambiciosos oficiales del ejército mexicano, de bandidos audaces y de invasiones de indios".⁵⁰ De cualquier manera, probablemente, no existe ningún otro país en el mundo, donde la lucha por la independencia haya involucrado la confrontación militar entre logias masónicas rivales y donde, más tarde, un partido político (el PRI) haya tenido relaciones tan perdurables con las logias masónicas.

A los años de fratricidio masónico siguieron una época distinta en la historia masónica mexicana, la de la presidencia de Benito Juárez.⁵¹ Juárez era el Gran Maestro de la Gran Logia Nacional que se había establecido en 1825, y su lealtad masónica va unida a su anticlericalismo.⁵² Esta Gran Logia Nacional parece haber dependido de la personalidad de Juárez y de su liderazgo. Asimismo, parece haber existido con la finalidad de proteger de daño a los masones, más que para promover su causa. Cuando murió Juárez (en 1872), la Logia Nacional que encabezaba se desvaneció: "Probablemente sufrió un declive y una silenciosa desaparición, en parte por la muerte de Juárez, y en parte por el cambio revolucionario, el surgimiento de las Grandes Logias y la Gran Dieta Federal..."⁵³

Como su sucesor, Porfirio Díaz era demasiado astuto como para repudiar a Juárez en el ámbito político o masónico. El poder totémico de la presidencia de Juárez era tal, que Díaz, quien se había opuesto a Juárez, sintió la necesidad de invocar su sombra e imitarlo. Si uno acepta la tesis, muchas veces propuesta, de que Díaz buscaba deliberadamente una política conciliatoria, la masonería fue especialmente útil para él: "Al mismo tiempo que Díaz lograba la reconciliación con la iglesia, tuvo que retener la lealtad de poderosos grupos liberales anticlericales del país. Logró este difícil equilibrio, colocando un pie en el campo anticlerical".⁵⁴ Después de la muerte de su viejo amigo y perseguidor, tomó el liderazgo masónico en México y lo mantuvo hasta, a caída de su gobierno y fin de la gerontocracia en 1911⁵⁵, pero la historia posterior de la masonería, no ha estado menos ligada al poder presidencial.⁵⁶

No es de sorprenderse que con tal intriga masónica, los católicos hayan deseado una organización que contrapesase ese poder y oponerse a las maquinaciones masónicas. Los católicos suspiraban por contraponer el Opus Dei a la masonería, a pesar de su incipiente formación.⁵⁷ En cierto sentido han intentado la creación de camarillas exitosas, pandillas o redes, que son la esencia de la política mexicana, en competencia con lo que perciben como sus equivalentes masónicas⁵⁸. De hecho, en sus primeros días, en la España de Franco, el Opus Dei fue acusado de ser "una secta judía con ligas con los masones". El Tribunal especial de Madrid que estaba erradicando a la masonería, lo investigó: "Al Opus Dei lo trajeron a tirones a este Tribunal. Sus miembros habían afirmado que llevaban vidas castas, respetables y productivas. El juez (un general) del Tribunal preguntó: ¿Realmente llevan vidas castas? Cuando se le aseguró que así era, disolvió el caso. Hasta ahora nunca

había conocido a un masón casto, explicó".⁵⁹

Existen muchas ironías en la contrastación de las posiciones entre el Opus Dei y la masonería en el México moderno. Su coexistencia demuestra que los mexicanos "abrazan al mismo tiempo un arraigado anticlericalismo con una profunda religiosidad."⁶⁰ Más aún, ambas sociedades son partícipes de problemas de relaciones públicas de dimensiones monumentales. Uno tiene del otro las imágenes más siniestras. Se achacan mutuamente ser lobos con piel de oveja⁶¹. Se sienten modernas Casandras que olfatean conjuras en todos lados⁶². El México de 1995, donde una crisis ha sucedido a otra, es particularmente susceptible a tales fantasías. Sería fácil creer que tras la devaluación, el asesinato y la desestabilización general, hubiera alguna conspiración (nada hay peor que una película en cuya trama no exista una conspiración). El título de un artículo reciente en la prensa mexicana es difícilmente atípico: "Esoterismo + intereses personales + manipulación + anticristianismo + antivalores = masonería".⁶³

Parte de la explicación de las sospechas acerca del Opus Dei y la masonería son los seudónimos asociados a éstas.⁶⁴ El título de un artículo en una revista decía: "Masonería y Opus Dei: obsesión por el misterio."⁶⁵ Los miembros de ambas sociedades negarían enérgicamente que sus secretos son algo más que prudencia.⁶⁶ Sin embargo, seguramente que una razón que explica el establecimiento exitoso del Opus Dei y la masonería en México puede ser la dificultad para hallar otro país, en donde las ceremonias cabalísticas y rituales estuviesen más integradas al liderazgo y, no obstante, menos entendidas.⁶⁷ Desde el inicio de la República Mexicana, las organizaciones arcanas han sido parte de la fábrica política y del sistema de camarillas que han jugado un papel básico en la composición de la junta gobernante.⁶⁸ (Los autores se inclinan a pensar que parte del desconocimiento de este tema, se debe a que los investigadores, erróneamente, se niegan a involucrarse con grupos que se perciben como grupos que "pueden hacer algo" a los investigadores que indagaran profundamente.⁶⁹ A nuestro juicio esta percepción no tiene fundamento).

Continuando con la comparación, ambas son altamente rituales. En el caso de los masones, la actividad central es el otorgamiento de numerosos grados, que se podrían describir como escenificaciones que asemejan supuestos incidentes históricos, como el asesinato del maestro masón involucrado en la construcción del templo del Rey Salomón y la quema en la hoguera de Jacques de Molay, último comandante de los Caballeros Templarios. El rito escocés, que es el rito masónico más popular en México, confiere grandiosos títulos como el "Caballero de la Hacha Real", "Príncipe de la Piedad", "Caballero Comandante del Templo", "Gran Inspector Comandante Inquisidor" y el "Sublime Príncipe del Secreto Real".

El Opus Dei tiene sus propios sacerdotes y lleva al cabo las ceremonias en sus construcciones privadas⁷⁰, que casi siempre son estructuras complejas, que solían ser grandes propiedades de los ricos (y, en cierto sentido, siguen siendo).⁷¹ Existe una costumbre distintiva en sus prácticas religiosas. En el *Camino* hay instrucciones para meditar sobre una cruz lisa de madera, imaginándose a sí mismo sobre ella. Perpendicularmente a la primera debe haber una cruz negra sin figura crucificada. Se adorna en las esquinas con coronas de flores, durante los días festivos en los que se conmemora el hallazgo de la verdadera cruz por Santa Elena, madre del emperador Constantino⁷² y la súplica de los ángeles guardianes. Los miembros usan, una vez obtenido el permiso del Vaticano, el escapulario Carmelita aunque no son miembros de esa cofradía. La castidad del cuerpo se logra con el uso del cilicio y el suelo como cama, en ocasiones se emplean prácticas extremas.

La vida ritual de ambas organizaciones se sostiene en la tesis de que son instituciones "totales" o "ambiciosas"; es decir, los adeptos se pueden sumergir en un mundo profundo de simbolismos y proyectos que consumirán todo su tiempo y su compromiso.⁷³

Nada hay en este esfuerzo que quede sin recompensa en el cielo: dentro de la masonería y el Opus Dei es posible recibir considerable reconocimiento y honor⁷⁴. Y aunque sus adeptos nieguen que sus sociedades tengan fines o influencia política, las acusaciones de que buscan tal influencia persisten.

Llevadas las comparaciones más lejos, las dos organizaciones someten a sus miembros a obligaciones especiales que duran toda la vida. El Opus Dei requiere de quienes se le unen,

una solemne declaración de lealtad, además de las obligaciones que se exigen a un católico comulgante,⁷⁵ que se da según sus estatutos "en respuesta a la vocación divina": "... el término *acuerdo, o contrato*, no puede expresar todo el significado eclesiástico de esa *declaración formal*, que el fundador del Opus Dei de los primeros días solía llamar *un compromiso con el amor y el servicio*"⁷⁷

Otra similitud es que los dos grupos se consideran, unos a otros, amenazas serias para México. Se podría decir que cada uno es el enemigo favorito del otro. Para tener influencia, toman muy en serio las demandas del otro, así como su vocación de defensores de la verdad. Para lograr sus fines, colocan a sus fieles en altas posiciones. Escrivá de Balaguer afirmó que "Dios quiere a un puñado de hombres *de su confianza* en cada actividad humana"⁷⁸.

En cuanto a las victorias en la disputa quijotesca, el Opus Dei puede estar satisfecho por su progreso en la Iglesia. No hace mucho se prohibía a los clérigos salir a las calles con sus hábitos. Estos incrementan cada vez más sus apariciones en los medios de comunicación masiva. En el México de los años noventa, la reconciliación del Estado con la Iglesia Romana incomodó considerablemente a los cofrades masónicos. El presidente Salinas, particularmente en su III Informe de Gobierno, el primero de noviembre de 1991, promovió la reconciliación, y a esto le siguió la enmienda constitucional⁷⁹. Al mismo tiempo, el anticlericalismo reforzado por los masones, sigue siendo una tradición mexicana, especialmente dentro del PRI, como partido gobernante y custodio de la Revolución. Existe una indiferencia incómoda entre los dos lados. La existencia continua de una masonería anticatólica y un Opus Dei ultramontano, simboliza esta desavenencia irreconciliable.

Sin embargo, mucho puede hacerse con relación al asunto iglesia-Estado en un México donde los problemas económicos son tan grandes. En el caso de una hipótesis acerca del papel de la masonería o del Opus Dei en México, existe un obstáculo para la elaboración de teorías que comprueben cómo las dos organizaciones manipulan significativamente la vida política

mexicana. Este lo constituye el hecho de que ninguna de ambas cofradías cuenta con la unanimidad necesaria para lograr sus metas. Por ejemplo, en el caso de los masones:

Aunque la masonería es considerada generalmente un fenómeno singular, es en realidad un complejo diverso de una amplia extensión que tiene distintas orientaciones, órdenes, juntas directivas, sociedades, logias nacionales, provinciales, grandes ritos y sistemas. En otros tiempos y otros lugares, la masonería puede ser políticamente revolucionaria o reaccionaria, involucrarse activamente en asuntos públicos o retraerse del mundo; ser racional o mística. Algunas órdenes y logias han crecido en el oscurantismo, la charlatanería y la intolerancia religiosa. La masonería ha prosperado de distintas maneras en los países católicos (Francia, Italia y Polonia) que en países predominantemente protestantes (EEUU), en países ortodoxos como Rusia, islámicos como Turquía y otros, como Israel. (A esto se debe agregar el rápido restablecimiento de la masonería en Rusia y otros países del grupo de los Estados Independientes.) Los masones remontan su fundación, con variaciones, a los constructores de los templos de Salomón, los Caballeros Templarios de las Cruzadas, los artesanos del medioevo inglés y a los gremios europeos.⁸⁰ La masonería mexicana está lejos de estar unida. El fin del siglo XVIII y principios del XIX, fueron tiempos de gran invención, en cuanto a grados masónicos concierne. La consecuencia para México ha sido una variedad asombrosa de cuerpos masónicos, cada uno con su propio programa.⁸¹ K.W. Henderson, reconocido mundialmente como autoridad en cuanto a los asuntos masónicos, afirma llanamente que "México es el país más diversificado masónicamente en el mundo. Posee cerca de treinta Grandes Logias...La tarea de escribir una sinopsis de la historia masónica mexicana se acerca a lo enciclopédico".⁸²

Henderson considera que esta tremenda complejidad está ligada con la situación política mexicana. Las corporaciones nacionales que registran a las logias en funcionamiento, incluyen las siguientes: Gran Logia del Valle de México, Gran Logia de York de México, Gran Logia del Rito Nacional Mexicano, Valle del Anáhuac, Antiguo Valle del Anáhuac⁸³. A esta lista debe agregarse el hecho de que cada estado tiene su Gran Logia, algunas de las cuales no reconocen fronteras geográficas y forman logias locales en otros estados⁸⁴. En un país donde el gobierno central ha sido tan singularmente importante, tal vez esta impresionante evidencia de asociaciones independientes debe elogiarse, aunque con las reservas del caso.⁸⁵

El Opus Dei puede estar más unido, como movimiento, que el de los masones, pero debe contender con el hecho de que existen tantas variedades de catolicismo en México, como las hay entre los masones. Y aún, entre las variadas expresiones del catolicismo, se encuentran divisiones.⁸⁶ Se puede hablar de una gran división en el catolicismo: los que concuerdan con la teología de la liberación y los programas sociales y el grupo que desapruueba esto. La uniformidad en la vida de la iglesia es igualmente inverosímil de alcanzarse mediante el Opus Dei, que a través de los jesuitas, a pesar de que los últimos son los sacerdotes de algunas parroquias. Así, mientras que la disciplina interna del Opus Dei puede ser eficaz, esta tiene el mismo valor en sus esfuerzos por influenciar a toda la Iglesia, que uno de los variados ritos masones, puede hacerlo con toda la masonería.

Los historiadores se han anotado un triunfo al estudiar a sociedades como el Opus Dei y la masonería en México; mientras que las agrupaciones descritas no lo hayan logrado por carecer de la razón principal de su existencia que es **un elemento esencial para la explicación de la legitimación del Estado moderno, que encuentra su raíz en las redes imaginarias del poder político... el México contemporáneo es un país que ofrece un foro especialmente interesante para el estudio de estas redes...**⁸⁷ (el subrayado es nuestro).

Sin duda, las dos sociedades son una parte significativa de la cultura política de México —constituyen el único vínculo entre la masonería, el catolicismo y la política.⁸⁸ La carencia de discusiones acerca de esta relación triangular ha tipificado y sesgado los estudios historiográficos de México.⁸⁹ Como se mencionó, el temor a las consecuencias de tal discusión es una de las razones que explican la carencia de investigaciones realizadas por académicos mexicanos sobre la masonería.⁹⁰ Otra razón, mucho menos maquiavélica, es que simplemente no existen suficientes fuentes de documentación.⁹¹ Quienes tratan de entender la vida política del país, debieran investigar sobre las influencias que el Opus Dei y la masonería ejercen sobre México, pues este asunto es el menos investigado.

Se hará siempre la advertencia necesaria, de que al considerar los dos movimientos, es importante deslindar entre el poder político que deriva de las realidades actuales, y el que deriva de las percepciones.⁹² Debe agregarse que el resultado final puede ser el mismo. Puede ser que la masonería en México haya sido un tigre de papel, con una menor influencia de la que le han atribuido, sus defensores o críticos. Aún figuras políticamente astutas, como los presidentes mexicanos, han sucumbido presas del encanto de la idea de que la logia sea una formadora de reyes y de determinantes políticos, y en consecuencia la han tratado como tal. Por eso el poder que los mexicanos le atribuyen a la masonería, o al Opus Dei es⁹⁴ mucho más significativo, que el poder que realmente tienen estos movimientos.

Nuestros estudios nos han llevado a especular acerca de que la imagen de influencia, generalmente aceptada, que han ejercido los masones, ha sido mucho más significativa que la influencia real.⁹³ Esto se ilustra con las frustraciones del Opus Dei y otras organizaciones católicas con membresía laica, al buscar la aceptación popular en México, donde la tradición revolucionaria y anticlerical está fuertemente arraigada. Además tienen que convivir con el hecho ficticio que la masonería mexicana propaga, esto es la idea de que la masonería es una fuerza positiva en la cultura política mexicana, la morada del poderoso benevolente, protectora de la República, guardia de la Revolución y fuente de los valores democráticos.⁹⁶ El mito masónico mexicano consiste en hacer creer que los valores de la República, son los valores masónicos. No es de sorprenderse que los presidentes mexicanos se hayan cobijado con el mandil masónico.⁹⁷

Los masones devotos, si es que se puede usar este término, se han negado a ver, el uso que los políticos mexicanos han hecho de la masonería —después de todo, a nadie le gusta sentirse usado— y celebran que ellos fueron la presencia constructora detrás del trono, más que haber sido manipulados. Han insistido en reclamar que la masonería ha beneficiado la vida política mexicana y ha protegido la Constitución. El triunfo de este ejercicio de relaciones públicas es bastante notable, si uno considera que a la luz de esto, los masones parecen estar lo más alejados posible de un movimiento democrático.⁹⁸ Están gobernados por líderes autocráticos, con títulos ostentosos, si no es que ridículos (El más alabado, el

Ilustre, el Sabio), nunca revelan sus asuntos al público y obtienen su membresía de una porción singularmente no representativa de la población de México. Más aún, se les ha identificado con el longevo (casi 70 años) partido gobernante.⁹⁹

La comparación de los dos grupos es fructífera, en cuanto se loaran entender la religión y la política al sur del Río Bravo.¹⁰⁰ La oscilación entre el clericalismo y el anticlericalismo, entre la religión y la seclaridad, es el corazón de la política mexicana. Así de inestable es el balance que se logra. Alice Murray, cuyo trabajo sobre Porfirio Díaz merece una mayor atención de la que ha recibido, confirma el señalamiento hecho sobre la forma en que éste, como parte de su *pax porfiriana*, se hizo masón; cumplía un papel en su política conciliatoria hacia la iglesia católica. Es decir, consideraba a la masonería como una manera de asegurar a los anticlericales que las concesiones a la Iglesia¹⁰¹ se moderaban por el racionalismo masónico, y como una forma de tener control sobre amigos y enemigos. La autora cita a un amigo cercano a Díaz, el senador José Castellot:

"Aquellos que observaron atentamente el movimiento masónico en aquellos días, sostenían haber descubierto ciertos motivos políticos de... Porfirio Díaz, a quien... se le atribuyó el propósito de unir a todos los masones, aprovechándose de ellos para dar un revestimiento de liberalismo, entendido en el viejo sentido, a su política conciliatoria, y *conocer mejor a aquellos que se denominaban sus nuevos amigos*, y poder observar más de cerca a los descontentos, congregándolos en lugares donde el menos cauto pudiera revelar sus verdaderos sentimientos, aligerándolo de su carga de una manera segura...¹⁰² Las especulaciones acerca de las razones que explican la naturaleza particularmente mexicana e inflexible de los dos movimientos, tiene un interés considerable. Si México hubiera sido más plural en su identidad religiosa, la masonería se hubiera desarrollado a lo largo de líneas estadounidenses o canadienses más benignas y carecería del impulso anticlerical. Si la iglesia católica hubiera estado menos polarizada entre izquierda y derecha, el Opus Dei tal vez no hubiera prosperado. Ambos son beneficiarios y víctimas de la situación mexicana. La animosidad ha sido también el combustible para su prosperidad.

En cualquier caso, con base en la tesis de Fukuyama acerca de la necesidad de las asociaciones voluntarias, se puede estudiar a los masones y al Opus Dei de una manera diferente y tal vez más útil, que como se ha hecho,¹⁰³ considerándolos ejemplos organizativos en un ambiente relativamente estéril.¹⁰⁴ Su historia ilustra que no todas las asociaciones constituyen una prueba para su tesis. A los mexicanos no se les puede describir como a los estadounidenses: "asociados hiperactivos, que crean organizaciones fuertes y durables, como las Ligas Pequeñas, los clubes 4H de la Asociación Nacional del Rifle, la NAACP y la Liga de Mujeres Votantes."¹⁰⁵ Mientras que el arte del asociacionismo es una característica general y nacional de los estadounidenses, y es en parte responsable de sus éxitos, ese no es el caso de México.¹⁰⁶

Se estima que el setenta por ciento de la población norteamericana del norte del Río Bravo, pertenece a por lo menos una asociación, y el 25 % restante pertenece a por lo menos cuatro.¹⁰⁷

México tiene asociaciones, y tal vez en la era postTLC necesitará más y más fuertes que fomenten la cultura cívica, que según Fukuyama promueven.¹⁰⁸ (Los hispanos en Estados Unidos también podrán resentir la falta de iniciativa asociacionista.¹⁰⁹) En las palabras de Tocqueville, sería así: "Entre las leyes que controlan las sociedades humanas, me parece que hay una más precisa y clara que todas las demás. Si los hombres permanecen civilizados o se civilizan se debe desarrollar y mejorar el arte del asociacionismo, a la mismá velocidad en que se extiende la igualdad de condiciones".¹¹⁰

Más que considerar al Opus Dei y a la masonería como los Hatfields y los McCoys de la sociedad mexicana, acerca de la cual se ha desprendido más odio que luz, ha llegado el momento de examinar constructivamente sus contribuciones y las razones de su éxito relativo, en una cultura que carece de y necesita más asociaciones voluntarias. Esto no significa que surgirán ilesas de tales consideraciones. No han sobrevivido en México, sin haber pagado un precio: no haber sido promotores benignos de la democracia. "La mafia es —dice un crítico de la tesis de Fukuyama— después de todo, una institución intermedia".¹¹¹

1. "El interés renovado en la sociedad civil surgió primero en Europa oriental después de

que cayó el comunismo. Líderes como Vaclav Havel querían ir más allá de establecer nuevos gobiernos y crear una cultura que pudiera sostener al liberalismo político y económico. Buscaron ayuda en aquellos grupos privados que estaban alejados del alcance del Estado —asociaciones de ciudadanos, iglesias, sociedades de derechos humanos, clubes de jazz— que habían alimentado la vida disidente. Alrededor de la misma época, las democracias occidentales victoriosas, se encontraban enfrentándose a una economía rezagada, una desgastada fábrica social y la pérdida del propósito nacional. Aquí también, los expertos y estadistas estaban de acuerdo en que revitalizar la sociedad civil, superaría nuestro mal" Fareed Zakaria, "Bigger Than the Family, Smaller Than the State: Are voluntary groups what make countries work?", New York Times Review, 13 de agosto de 1995, 1.

2. Para un ejemplo representativo del estudio comparativo de la cultura política, con renovado brío actualmente, véase Gabriel A. Almond y G. Bingham Powell Jr., *Comparative Politics Today: A World View*, cuarta edición, Glen-view (Illinois), Scott, Foresman and Company, 1988.

3. En cuanto a los estudios culturales que surgen de la posición de defensa, después de años de dominio de la opción racional en la academia, ver Donald P. Green y Ian Shapiro, *Pathologies of Rational Choice Theory: A Critique of Applications in Political Science*, New Haven and London, Yale University Press, 1980.

4. "...uno de interdependencia constitutiva regulado por la naturaleza de la religión y la política siendo dos partes de una misma realidad humana.../se distingue la ontonomía/ de la heteronomía (que es monolítica) y de la autonomía (que es atomística)." Raimundo Panikkar, "Religion or Politics: The Western Dilemma", Peter H. Merkl y Ninian Smart (eds.), *Religion and Politics in the Modern World*, New York and London, New York University Press, 1985, p.47.

5. *Ibid*, p.55.

6. Lester M. Salamon "The Rise of the Nonprofit Sector", *Foreign Affairs*, Vol.73, No.4, julio-agosto de 1994, p.109.

7. La proliferación de las redes electrónicas a través de Internet, incluidas las operadas por miembros de la masonería y del Opus Dei, le da un valor agregado al concepto del trabajo en redes.

8. Salamon, p.121.

9. *Ibid* p.122.

10. Una discusión útil sobre grupos de diversos tipos aparece en Almond y Powell pp.68-70

11. George A. Evans, *A Guide to NGO Directories*, segunda edición, Arlington (Virginia), Interamerican Foundation, 1995, p.1.

12. "...el libro podría marcar un momento decisivo en la manera en que nos miramos a nosotros mismos, borrando la pared insensata que ha crecido entre la economía (que es rígida y científica) y la cultura (que es laxa y generalmente la estudian hombres con barbas). Fukuyama también está

presentando un reto profundo para aquellos que hablan acerca del mundo sin fronteras y para aquellos que tratan de trasplantar los programas sociales de Alemania a la cultura estadounidense. Algunos asuntos como las culturas nacionales y la cultura ontoamericana de difícil definición, no son por ello menos importantes. En el siglo XX hemos tratado de reducir la política social a una ciencia. Ahora estamos descubriendo que muchas cuestiones importantes no pueden capturarse mediante números, como la economía. Fukuyama está

conduciendo esta renovación." David Brooks, "Why Nice Folks Build Bigger Businesses", Wall Street Journal, 11 de agosto de 1995, A7.

13. Sus argumentos se anticipan en el Informe Presidencial a la Asociación Sociológica Americana: James S. Coleman, "The Rational Reconstruction of Society", American Sociological Review, febrero de 1993, Vol.58, pp.1-15.

14. Alexis de Tocqueville, Democracy in America, J. P. Mayer (ed.), traducido por George Lawrence, Nueva York, Harper Perennial, 1988, 513 pp.

15. Agradecemos a nuestro colega de Hoover, profesor Henry Rowen sus observaciones acerca de la relación entre la capa intermedia de organizaciones voluntarias y la ausencia de democracia en los estados árabes.

16. Francis Fukuyama, Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity, Nueva York, The Free Press, 1995, p 55.

17. Ibidem p.13.

18. Ibid p.17.

19. Ibid.

20. Margaret C. Jacob, Living the Enlightenment: Freemasonry and politics in Eighteenth-Century Europe, Nueva York y Oxford, Oxford University Press, 1991, p.15.

21. Ibidem p. 224.

22. El oficial que preside en las sociedades masónicas, se sienta en un trono, los miembros deben ponerse de pie y ofrecer un saludo especial al dirigirse a O. Su decisión respecto a quién reconocer en el debate, es más absoluta que la de cualquier orador al estilo de Westminster.

23. Robert Aubert... The Church in the Industrial Age, Londres, Burns y Oates, 1981, pp.216-217.

24. "Primero y más ampliamente, la perspectiva comparativa no es sólo una cuestión de yuxtaponer una religión con otra, sino que es el proceso de comprensión de las continuidades y diferencias en la historia de todos los tipos de fenómenos religiosos". William E. Paden, Religious Worlds: The comparative Study of the Religion, Boston , Beacon Press, 1988, p.3. Véase Guillermo de los Reyes y Paul Rich, "Political culture in Post-Nafta Mexico", Hoover Papers in International Studies, 16 de enero de 1994, Hoover Institution, Stanford University, noviembre de 1994.

25. Un ejemplo de las relaciones bizantinas institucionales que dan lugar a la acusación en México, de que el Opus Dei es una organización secreta, es el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE) en la ciudad de México, relacionado con el Instituto de Estudios Superiores de Barcelona, asociado a su vez con el Banco Popular Español. Manuel Buendía La Santa Madre, México, Fundación Manuel Buendía, 1985, pp.49-50. "Lo ordinario en los miembros del Opus Dei (el hecho de que no se vean, hablen o actúen de manera diferente a los demás —porque no son diferentes) algunos lo han interpretado como el reflejo de una propensión al secreto". Russel Shaw, "What is Opus Dei", disponible en WWW; [http://listserv.american.edu:70/1/catholic/opus dei/opus.contents](http://listserv.american.edu:70/1/catholic/opus%20dei/opus.contents).

26. Muchos masones niegan que su organización sea religiosa. "Los esfuerzos antimasones se han convertido en una amenaza tal, que será de provecho para los masones familiarizarse con las acusaciones, y estar preparado a responder. Los alegatos se harán cada vez más complejos y específicos, conforme se desenvuelvan. Muchos de éstos se relacionan con una acusación antigua y extendida de que la masonería es una religión

escindida. Se ha respondido a esta acusación cientos de veces y más, pero no cesará mientras los antimasones tomen prestada, unos de los otros, la información tergiversada".

John J. Robinson *A Pilgrim's Path: Freemasonry*

and the Religious Right, Nueva York, M. Evans, 1993, p.32. Uno se debe preguntar si una sociedad con altares, que ofrece oraciones a una versión particular de una deidad (el Gran Arquitecto), con un capellán entre sus funcionarios regulares, no sea "una sociedad religiosa."

27. "Aunque los grupos y las organizaciones son necesarios para relizar cualquier tipo de actividad económica, no todos los grupos tienen función económica. Muchos de ellos se encargan más de la redistribución, que de la producción de la riqueza. Ejemplos de este tipo van desde La Mafia y los Blackstone Rangers, hasta el United Jewish Appeal y la Iglesia Católica. Sus propósitos varían desde lo siniestro, hasta lo divino, pero desde el punto de vista económico todos ellos son líderes en ineficiencia..." Fukuyama p.157.

28. Owen Chadwick, *The Christian Church in the Cold War*, Harmondsworth (Inglaterra), Penguin Books, 1993, p. 186.

29. Las asociaciones voluntarias en México no son tan numerosas como en Estados Unidos, lo que apoya la opinión de Fukuyama: "el capital social no está distribuido uniformemente entre las sociedades. Algunas muestran una mayor tendencia para la asociación que otras, y las formas preferidas de asociación son diferentes." Fukuyama, p. 18.

30. La animosidad entre la masonería y el catolicismo depende en parte de que cada una tiene

opiniones anticuadas de la otra. Por ejemplo "La reconciliación entre la cultura católica y cualquier democracia del capitalismo apenas está completa, y sin embargo ha habido una protestantización de la cultura católica, que hace que la

diferencia entre las sociedades protestantes y católicas sea menos pronunciada hoy que en el pasado". *Ibid.*, p. 41.

31. El Opus Dei es mucho más pequeño en lo que se refiere a su membresía; en la actualidad cuenta con 70 mil miembros en todo el mundo.

En 1940 sólo tenía unos 300 miembros. Se estableció en México y Estados Unidos recién en

1949, y en Canadá en 1958. Michael Walsh, *The Secret World of Opus Dei*, Londres, Grafton Books, 1989, p. 57.

32. El Opus controla toda la información acerca de él. Los libros que autoriza son naturalmente hagiográficos. Los dos más importantes son el de Salvador Bernal, titulado *Msg Josemaría Escrivá de Balaguer*, perfil del fundador del Opus Dei, publicado en Londres y en Nueva York por Scepter en 1977 (exactamente un año después de

que apareció en español) y más recientemente, una biografía escrita por un agregado español de información destacado en Londres: Andrés Vázquez de Prada, *El fundador del Opus Dei*. Esta se editó en Madrid por ediciones Rialp en 1983. Tanto Rialp como Scepter

son, por supuesto, editoriales del Opus Dei; ambos autores son miembros de éste, aunque detalles tan pertinentes no se mencionan en ninguna de las biografías. *Ibid.*, p. 19.

33. Milagros Peña, "The Sodalitium Vitae Movement in Peru", William H. Swatos Jr. (ed.) *Religion & Democracy in Latin America*, New Brunswick, Transaction Publishers, 1995, p. 103.

34. Walsh, p. 74.

35. Darío Fertilio, "Masonería y Opus Dei: obsesión por el misterio", *Nexos*, enero de 1993, N° 14, p. 14.

36. Jesús Ynfante, *La prodigiosa aventura del Opus Dei: génesis y desarrollo de la Santa Mafia*, Editorial Iberian Turn, 1970, pp. 344-347.

37. Walsh, pp.190-191.

38. Entrevistas con el Dr. Angelo Codevilla de la Hoover Institution, Universidad de Stanford, julio de 1995. El doctor Codevilla era el decano del Comité Selecto del Senado sobre Inteligencia durante los años 1978-1985 y es autor de varios libros sobre inteligencia y política de defensa. El Opus Dei tiene una apariencia sorprendentemente seglar y se considera diferente de las organizaciones que se aíslan del mundo: "Es por eso que su fundador enfatiza tanto la seglaridad, aún hasta el punto de sonar aburrido: los miembros del Opus Dei, enfatizó una y otra vez, no son religiosos; son hombres y mujeres cristianos que desean trabajar en sus oficios, vivir en el mundo, comprometerse con su familia y tener relaciones sociales totalmente consistentes con su fe; al encontrarse con el Opus Dei sus vidas se han profundizado, sus esfuerzos apostólicos se han incrementado..." José Luis Illanes "The Church in the World: the Secularity of Members of Opus Dei", Pedro Rodriguez, Fernando Ocariz, José Luis Illanes *Opus Dei in the Church*, Four Courts Press, Dublin (Irlanda), y Scepter Publishers, Princeton (Nueva Jersey), 1994, p.132.

39. Peña pp. 107-108.

40. *Ibidem*, p.111.

41. El escalón más alto del partido político de derecha, el PAN, sería otro.

42. Evelyn P. Stevens, *Protest and Response in Mexico*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1974, p.94.

43. Fertilio.

44. Paul Rich y Guillermo De los Reyes "Freemasonry in Mexico: Scottish, Yorkist, Enigmatic", *Transactions, American Lodge of Research*, Vol.XXII, 1994, pub.1995.

45. William R. Denslow, *10 000 Famous Freemasons*, Vol. IV, Richmond (Virginia), Macoy Publishing y Masonic Supply Co., 1961, p.364.

46. "Debe notarse que la palabra para escocés Scottish o Scots usado como adjetivo en Francia hasta mediados del siglo XVIII era Escossais. Esta ortografía y cualquier otra ortografía francesa arcaica.../aparece ahora/ como Escossais. Las dos palabras tienen, como es obvio, significado idéntico". A.C.F. Jackson *Rose Croix: the History of*

the Ancient and Accepted Rite for England and Wales, rev. ed., Londres, Lewis Masonic, 1987

/1980/, p. xii. Todo tipo de confusiones se han producido por la manera en que la masonería en México, durante el porfiriato, se describió como escocesa. Los masones a principios del siglo XIX se denominaban escoceses o yorkinos. Los dos términos se usan ampliamente en los libros

de historia mexicanos, especialmente cuando se estudia el movimiento independentista mexicano de 1820, pero se duda que los autores o los estudiantes, entiendan cabalmente los términos. Los

problemas entre escoceses y yorkinos cristalizaron en la revuelta contra el presidente Guadalupe Victoria en 1827. Los escoceses apoyaban al vicepresidente Nicolás Bravo, mientras

que los yorkinos apoyaban a Victoria. En realidad los partidos que estaban en pugna durante

ese periodo, no eran ni escoceses, ni yorkinos,

en el sentido en que los masones actuales usan

los términos. No practicaban ni el rito escocés,

ni el yorkino, tal como se utilizaba el concepto

en el siglo XIX, y ambos —por lo menos durante algunos años— seguían los ritos de la masonería continental que se denominan comúnmente escocés. "Pronto toda la población

del país se dividió en dos facciones, los escoceses y los yorkinos. Los primeros estaban en favor de medidas moderadas, bajo un gobierno central, o una monarquía constitucional.

Los últimos eran defensores de instituciones republicanas, y la expulsión de los viejos españoles nativos. Los escoceses —originalmente masones Scots, Scots Masons— tenían

entre sus miembros a los antiguos nobles, el clero católico sin excepción, muchos oficiales militares, junto con los españoles nativos de todas las clases sociales. El partido

republicano, de acuerdo con un grupo de escritores, viendo con desánimo el programa de sus oponentes, resolvió enfrentar al diablo con su propio fuego, y organizó una facción

rival, denominada yorkina, cuyos miembros eran supuestos adherentes al rito yorkino".

Robert Freke Gould, *The History of Freemasonry: Its Antiquities, Symbols, Constitutions, Customs, Etc*, Edinburgo, T.C. y E.C. Jack, s.d., 370 pp., Vol.VI. La Historia de Gould

apareció primero en 1903. Cfr George F. Adams, "Freemasonry in Mexico", *Filalethes*, Vol.XXIII, No.II1, junio de 1970, p.54.

47. Daniel Cosío Villegas, *Breve historia de México*, segunda edición, México, El Colegio de México, 1985, /1973/, 102 pp.

48. Véase Paul Rich y Guillermo De los Reyes "Freemasonry's Educational Role in Mexico", *Hanna Papers in Education*, Ed-94-2, Hoover Institution, Stanford University, julio de 1995. Los autores tienen varios ensayos sobre el mismo tema que se pueden conseguir en la institución.

49. Considerar Rex R. Hutchens y Donald W. Monson *The Bible in Albert Pike's Morals and Dogma*, The Supreme Council, 33 grade, Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry, Southern Jurisdiction, Washington, 1992, p.4-6.

50. Villegas, p.106.

51. "Durante el periodo de 1833 a 1860, incluyendo la guerra de 1848 entre Estados Unidos y México, todas las ramas de la masonería mexicana estaban inactivas". Henry Wilson Coil, *Coil's Masonic Encyclopedia*, Nueva York, Macoy Publishing y Maosnic Supply Comnpany, 1961, p.413. La primera parte de este periodo coincide con la actividad antimasonica en Estados Unidos.

52. Roger Aubert, *The Church in the Industrial Age*, Londres, Burns y Oates, 1981, pp.269-270.

53. Coil, p.413.

54. Randall S. Hanson, *The Day of Ideals: Catholic Social Action in the Age of the*

Mexican Revolution, 1867-1929, Tesis doctoral, Departamento de Historia, Bloomington Indiana, Indiana University, agosto de 1994, p.55.

55. Hacia el final de su administración, "Una cantidad cada vez mayor de pastores protestantes mexicanos y maestros, muchos de ellos relacionados con logias masónicas y círculos liberales, estaban tomando una parte activa en las protestas contra la política económica de Díaz y la falta de libertad". Michael Tangeman, *Mexico at the Crossroads: Politics, the Church, and the Poor*, Markynoll (Nueva York), Orbis Books, 1995, p.30.

56. Paul Rich y Guillermo De los Reyes "Mexican Freemasonry: The Devil's Government", *Philalethes*, febrero de 1995, Vol.XLVIII, No.1. "Mexican Grand Masters and Presidents", *Philalethes*, abril de 1995, Vol.XLVIII, No.2.

57. La política de reclutamiento del Opus Dei correspondía a la política mexicana de reclutamiento: "El vehículo responsable del mayor reclutamiento político en México sigue siendo la camarilla, un recurso de redes interpersonales tan importante hoy, como en el siglo XIX.

58. Yvon Vaillant, *La Santa Mafia: el expediente secreto del Opus Dei*. José Fernández Valencia, México, 1972, pp.9-86.

59. Walsh, p.45.

60. Roberto J. Blancarte "The reformas of Mexican Law on Religion: Perspectives of Changing State Church Relations", Riordan Roett ed., *The challenge of Institutional Reform in Mexico*, Boulder (Colorado) and London, Lynne Rienner Publisher, 1995, p.99.

61. "El libro chileno *Cómo leer al Pato Donald* de Ariel Dorfman y Armand Mattelart, es uno de los ejemplos más famosos de la escuela Disney es satán. Es un ejercicio de deconstrucción marxista con pies de página tan diversos como Eldrige Clever y Umberto Eco. Revela todos los planes oscuros de los capitalistas, incubados a través de las historietas de Disney publicadas en Latinoamérica.../el presidente de Disney, Michael Eisner/ habló acerca de sus planes para traerlo a la Universidad de Georgetown, como consultor del parque de Virginia...Estoy impresionado con la educación jesuita. Junto con los masones y los Iluminati, los jesuitas han figurado desde hace mucho tiempo en las teorías más elaboradas de conspiración global". William F. Powers, "The Uber Mouse: What will Disney's world hegemony mean for our culture?" *Washington Pos National Weekly Edition*, agosto 14-10 de 1955, p.8.

"Se concluye que la sociedad pluralista observada con honestidad, abdicando de falsas gentilezas, es un modelo de conspiraciones interactuantes...Me gustaría liberar a la palabra conspiración de sus connotaciones difamatorias. En su significado original, estaba exenta de esas connotaciones difamatorias, tanto en el sentido literal como en el temático. Literalmente significa concordancia, unanimidad de opinión y de sentimiento, respirar conjuntamente...La sociedad civil se forma, dijo Cicerón, *conspirazione hominum* atque consensu; es decir, por la acción concertada sobre la base del consenso tomando en cuenta los propósitos de la acción. La sociedad civil es por definición una conspiración, *conspiratio plurium in unum*. Sólo conspirando juntos, los varios se hacen uno. *E pluribus unum*". John Courtney Murray "America's Four Conspiracies", Earl Raab (ed.) *Religious Conflict in America Study of the Problems Beyond bigotry*, Garden City (Nueva York), Anchor/Doubleday, 1964, 226-227.

62. Están agrupados como una masa informe la Bohemian Grove, el Club de Roma, Bilderbergers, Cráneo y Huesos y el Lucis Trust, integrando la conspiración Iluminati. E.g. *Texe Marrs Dark Majesty: The Secret Brotherhood and the Magic of a Thousands Points of Light*, Austin (Texas), Living Truth Publishers, 1992,p.122. También David Ryder,

Breaking the Circle of Satanic Ritual Abuse, Minneapolis (Minnesota), CompCare Publishers, 1992, pp.11-25.

63. Francisco Chong, "Esoterismo + Intereses personales + Manipulación + Anticristianismo + Antivalores = Masonería", Buenambiente, Spring 1995, Vol. 4, N° 3, 8-10.

64. "La masonería subraya la importancia de lo misterioso, por lo menos, por dos razones. La primera es que el elemento secreto es algo que atrae a los hombres por sí mismo, y los hace sentirse importantes. Tienen acceso, a lo que ellos consideran verdades vitales y secretas que otros hombres no comparten. La segunda razón es porque ofrece al gremio de la masonería una influencia estabilizadora. Hombres que juran y prometen secretos de manera solemne a la logia, no sólo concluyen que la información es importante, sino que se también se protegen contra todo riesgo." John Ankerberg y John Weldon, *The Secret Teachings of the Masonic Lodge: A Christian Perspective*, expanded edition, Chicago, Moody Pres, 1990, p.30.

65. Fertilio.

66. El Dr. Codevila era publicista de la idea de que el Opus Dei no era una sociedad secreta sino que más bien ejercía discrecionalmente sus actividades. Codevila, julio de 1995.

67. Ver Roger Barta, *The cage of Melancholy: Identity and Maetamorphosis in the Mexican Character*, New Brunswick (New Jersey), Tutgers University Press, 1992, p.156.

68. Una de las más interesantes es Los Guadalupes, muy importante en el periodo 1810-1814 relacionada con los Hijos de la Libertad, quienes desempeñaron un papel importante en la Revolución Americana. Fueron sobresalientes también en la revuelta en contra de España y en el Ayuntamiento de la ciudad de México. La asociación de abogados tenía varios miembros. La membresía se sobreponía con la de los masones. Virginia Gueda, *En busca de un gobierno alterno: los Guadalupes de México*, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie historia novohispana, N°46, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992. Al reseñar el libro en *American Historical Review* (diciembre de 1994, p.1788), David. W. Walker de la Universidad de Michigan comenta "...la desaparición es un esfuerzo por vincular el análisis de los Guadalupes con la literatura menos específica y con un cuerpo teórico que vincule los trabajos de las sociedades secretas con la creación del estado los procesos de modernización política." Más aún, hasta que no se haga una prosopografía completa, las conexiones con los masones ,seguirán siendo un misterio.

69. Entre las razones del tratamiento parcial de la masonería como parte de los estudios históricos generales, en cuanto a los investigadores mexicanos, es un resentimiento contra el prejuicio norteamericano del conocimiento masónico. Sin embargo, el deseo mexicano de adoptar una postura más "mexicana" o más "latinoamericana" hacia los temas no siempre ha producido los resultados deseados. Evitar las estrategias porque son "gringas" y son dominadas por los académicos estadounidenses no ha garantizado la creación de una propuesta adecuada, ni tampoco distintivamente mexicana. Agradecemos al profesor Robert Pakingham, de Stanford, por discutir este asunto.

70. Las constituciones del Opus Dei proporcionan oraciones mentales para las mañanas y las noches, se hacen lecturas del Nuevo Testamento, al igual que de otros

lihrnc ecniritnalec ce reritan las

oraciones especiales del Opus Dei, se hacen retiros mensuales de un día, se hacen retiros anuales de varios días y otras obligaciones. Walsh, 96-97.

71. Este no es un fenómeno único en el mundo de las organizaciones católicas, pero el

valor y la cualidad de las propiedades que se han adquirido se ha hecho en un tiempo corto.
72. Hay un grado masónico llamado la Cruz Roja de Constantino, que es parte de la Orden militar y Masónica de la Cruz Roja.

73. "Ni El Camino, ni la Constitución del Opus Dei de 1950 evidencian entendimiento espiritual de parte de su autor, pero sí establecen un estilo de espiritualidad reducida a prácticas externas, en donde es fácil hallar seguridad. Las prácticas en su mayoría están diseñadas de manera sencilla para que puedan observarse aún en la vida profesional. El genio de Escrivá pudo conformar una forma de vida adaptada a la burguesía y la clase media en ascenso de la España de los años 1940 en adelante." Walsh, 109.

74. El fundador del Opus Dei solicitó y se le otorgó el título de Marqués de Peralta, recibió la Gran Cruz de San Ramón de Peñafort, la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, la Gran Cruz de Isabel la Católica, así como otras condecoraciones. Walsh, 22.

75. Pedro Rodríguez "The Place of Opus Dei in the Church", Pedro Rodríguez (eds) Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer y el Opus Dei en el 50 aniversario de su fundación, segunda edición, ediciones de la Universidad de Navarra, 1985, pp.50-51.

76. Ibid.

77. "Mantener en mi corazón exactamente todos los secretos que me han sido revelados. En el fallo de mi obligación, consiento en que mi cuerpo se abra perpendicularmente, y se exponga al aire durante ocho horas, que las moscas y los insectos venenosos se alimenten de mis entrañas, que se corte mi cabeza y que se coloque en el pináculo más alto del mundo. Estaré siempre listo para infligir el mismo castigo, a aquellos que revelen este grado y rompan con esta obligación." Juramento del candidato al grado de Maestro del Grado Quince. J. Blanchard, Scotch Rite Masonry Illustrated, Chicago, Charles T. Powner, 1979, p.196.

78. Citado por José Luis Illanes "The Church in the World", Rodríguez, 127. "Somos una familia con ataduras sobrenaturales". Estas palabras de monseñor Escrivá, muchas veces repetidas por él y citadas varias veces en este libro, muestran la fuente u origen del espíritu de familia propio del Opus Dei: nace de una conciencia de cooperar juntos en unión divina, lo que trasciende las diferencias humanas..." Ibid, pp.187-188.

79. Roberto J. Blancarte, "The 1992 Reforms of Mexican Law on Religion: Prospects of Changing State-Church Relations", Riordan Roett ed., The Challenge of institutional reform in Mexico, Boulder (Colorado) and London, Lynne Rienner Publisher, 1995, pp.98-99.

80. Lauren G. Leighton, The Esoteric Tradition in Russian Romantic Literature: Decembrism and Freemasonry, University Park (Pennsylvania), The Pennsylvania State University Press, 1994, p.28.

81. Albert Pike (quien se hizo prominente al conducir a un contingente militar en la guerra mexicano-americana de 1847), general de la Confederación, poeta, filósofo y el gran intérprete de los ritos escoceses en Estados Unidos, escribió en su ya clásico libro Morales y dogmas (1871): "Se inventaron ochocientos grados de un tipo y de otro: se enseñaba la infidelidad y aún el jesuitismo bajo la máscara de la masonería. Los rituales, aún de los grados respetables, eran copiados y mutilados por hombres ignorantes que los convirtieron en insensatos y triviales; las palabras se corrompieron tanto que muchas de ellas no se han podido recuperar. A los candidatos se les invitaba a que se degradaran ellos mismos, sometiéndose a insultos que no los podría tolerar un hombre con honor. Por esta razón, la mayoría de los grados solicitados cayeron en desuso. Los rituales se hicieron áridos e insignificantes, tenían la misma apariencia que los palacios viejos y castillos de los barones, cuyas partes se construyeron en periodos distintos, muy alejados unos con

relación a los otros, con planes y gustos muy variados, formando un conjunto discordante e incongruente. El judaísmo y la caballería, la superstición y la filosofía, la filantropía, el odio malsano y la sed de venganza, una moral intachable y una venganza desproporcionada e injusta, coincidían, permanecían y se transmitían de mano en mano en el templo de la Paz y la concordia; y todo el sistema era una mezcla grotesca de casas incongruentes, con contrastes y extravagancias chocantes y fantásticas; con partes repugnantes para el buen gusto y de finas concepciones sobrepuestas y desfiguradas por absurdos engendrados por la ignorancia, el fanatismo y el misticismo sin sentido". Albert Pike, *Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry Prepared for the Supreme Council of the Thirtythird Degree for the Southern Jurisdiction of the United States and Published by its Authority*, Charleston, 1871, Richmond, reprinted L.H. Jenkins, 1930, p.326.

82. K.W. Henderson, *Masonic World Guide*, London, Lewis Masonic, 1984, pp.155-156.

83. *Ibid* pp.157-158.

84. La duda sobre la extensión de la participación estadounidense contribuye a la complejidad de la cuestión. Aunque la masonería involucró a muchos patriotas mexicanos, la participación "gringa" en los asuntos masónicos mexicanos —como lo ilustra la carrera de Poinsett— se dio en los inicios del movimiento. El supuesto establecimiento de logias por la Gran Logia de Louisiana en Veracruz y Campeachy (sic) en 1816 y 1817 y, en Alvarado por la Gran Logia de Pensilvania en 1824, requiere de una mayor investigación.

85. Desafortunadamente, más que revelar la autonomía masónica, la investigación de campo hecha por los autores acerca de las organizaciones masónicas en México, indica la existencia de fuertes ligas entre el PRI y las logias masónicas. Por ejemplo, en Yucatán encontramos carteles y propaganda del PRI en el interior del Templo de la Gran logia en Mérida.

86. Ver Víctor W. Turner, *The Ritual Process: Structure and AntiStructure*, Chicago, Aldine, 1969, pp.149-150.

87. Roger Bartra, *The Cage of Melancholy: Identity and Metamorphosis in the Mexican Character*, tr. Christopher J. Hall, New Brunswick (New Jersey), 1992, p.163.

88. "Para nuestro propósito podemos considerar la cultura política como una expresión taquigráfica para denotar el ambiente emocional y la actitud dentro de las cuales opera el sistema político. Es el patrón particular de orientaciones donde, según Gabriel Almond, está encajado cada sistema político. Tomando prestado de Talcott Parsons la noción, podemos ser algo más precisos en este punto, es decir, que nos ocupamos de las orientaciones hacia los objetos políticos. Las orientaciones son disposiciones hacia la acción política que están determinadas por factores como la tradición, las normas, las emociones y los símbolos" Dennis Kavanah *Political Culture*, Macmillan, New York, 1972, p.11.

89. Los autores agradecen al profesor Randy Hanson de la Universidad de las Américas por sus contribuciones en el tema de los Guadalupes.

90. Por, ejemplo, aunque la participación de las mujeres en la masonería en México se ha reportado de manera amplia, y evidentemente, las mujeres no se han conformado con tomar los grados de las órdenes femeninas subordinadas. No conocemos estudios sobre este fenómeno. Otro ejemplo es que tampoco hay estudios sobre la incorporación de casas privadas o iglesias expropiadas como recintos de logias masónicas, aunque los autores conocen por experiencia personal la existencia de, por lo menos, un caso en la ciudad de

Puebla. Se trata de una iglesia con importancia histórica. Para un estudio de los elementos arquitectónicos masónicos en las construcciones domésticas en otras partes ver e.g Jonathan L. Lee, "Edward Stirling of Stirling Castle", *Société Jersiasise Annual Bulletin*, 1991, Vol.25 Pt.3, esp.492 y láminas 2 y 3.

91. En México no hay bibliotecas públicas, o dependientes de las logias masónicas, especializadas en temas masónicos. Menos aún, grandes colecciones como las que mantienen la Logia de Inglaterra o el Rito escocés en Washington. Lo que hemos visto de los archivos masónicos mexicanos ha sido muy inquietante: un archivo en Puebla se encuentra en un cuarto cuyo techo se ha caído y está expuesto a los cuatro elementos. Según nosotros, sólo hay un grupo masónico de investigación en México (la logia yorkina), y hasta la fecha ni ha publicado, ni se ha reunido. Más aún, algunas veces las autoridades masónicas reciben las preguntas con una hostilidad feroz. Los rituales y los documentos los consideran absolutamente secretos.

92. Roland H. Ebel y Raymond

Taras "Cultural Style and Inter- Dos sacerdotes del Opus national Policy-making: The Latin

American Tradition", en Jongsuk Dei distribuyen la sagrada Chay (ed.) *Culture and International* comunión. El servicio de la Relations Nueva York, Praeger, misa y la vestimenta

1990, p.204.

93. "La interpretación oficial de la conservadora de la clerecía revolución (mexicana) subraya la permiten al Opus Dei importancia de símbolos (o mitos) establecer alguna distancia como la justicia social, la democracia, la unidad nacional y los orígenes populares del régimen actual. "contemporáneo" Estos símbolos y la identificación del gobierno con ellos, se refuerzan en las escuelas públicas y en las organizaciones populares afiliadas al partido oficial". Wayne A. Cornelius and Ann L. Craig, "Politics in Mexico", Almond and Powell, p.468.

94. Esto se ilustra con la carrera masónica de Porfirio Díaz, a quien difícilmente se le puede acusar de carecer de conocimiento de las realidades del poder. Díaz siempre gobernó con adornada teatralidad. La fecha de la investidura masónica de Díaz reviste importancia para la discusión de los temas de la masonería y la política. La descripción de los primeros años del Porfiriato (1877-1911) se percibe de manera diferente a la de la primera mitad de la década comprendida entre los años 1880-1911, año, este último, en que Díaz huyó al exilio. ¿Fue una coincidencia que su consolidación como autoridad masónica fuese paralela a su consolidación como autoridad política? ¿Percibió Díaz que la autoridad masónica era una herramienta útil para su liderazgo político? Son pocos los estudiantes de historia de México que requieren recordar los efectos de su administración en la cultura política de su país. Nacido en Oaxaca en 1830, fue presidente de 1877 a 1880 y, luego de 1884 a 1911 cuando se vio forzado a huir a París, donde murió en 1915. Sus cargos y honores masónicos fueron múltiples. Fue el primer presidente mexicano que se unió al Templo masónico y el primero en hacerse miembro honorario del Rito Escocés Americano (jurisdicción del sur). Las razones para estas afiliaciones masónicas deben examinarse a la luz de la hipótesis de que percibió a la masonería como un instrumento político. Si uno acepta la idea de que Díaz y otros líderes políticos mexicanos usaron a la masonería, entonces las percepciones del pueblo mexicano acerca de la masonería son muy importantes. Los políticos mexicano y los masones mexicanos mejoraban su estatus con la "postura ritual" masónica.

95. J. M. Roberts escribe acerca del poder de esta percepción de maquiavelismo

masónico: "...este siglo proporciona una evidencia más sorprendente aún de su eficacia en el aspecto de su incorporación a la política, en una escala tal vez sin paralelo desde la época de la Restauración. No se necesita recordar su disolución en la época de los bolcheviques, después de 1918. En la actualidad, hay evidencias precisas y alarmantes de la persecución de la masonería. Entre 1918 y 1939, la masonería fue prohibida en Hungría, Italia, Alemania, Portugal, Turquía y España. Fue denunciada por el Comintern. La antimasonería francesa se fortaleció como nunca antes. En 1935 un diputado propuso enmendar las leyes contra las ligues para que pudieran aplicarse a los masones. Cuando estalló la guerra, la SS alemana integró una sección antimasónica que incautó documentos y clausuró logias. Obviamente que esto no fue resultado de la mitología, pero ésta fue el abono para esas políticas" J. M. Roberts, *The Mythology of the Secret Societies*, Londres, Secker y Warburg, 1972, p.348-349.

96. En los años veinte (1820), cuando los yorkinos y los escoceses se enfrentaban en México, había en los Estados Unidos un sentimiento considerable de que la masonería era antitética a la democracia: "Uno de los principales elementos que formaron el nuevo partido de los Whigs fue el partido antimasónico, un grupo elitista que había surgido en los últimos años de la década de los años veinte, para atacar la supuesta influencia de una intriga masónica de la cual se pensaba que Andrew Jackson era miembro." Seymour Martin Lipset, *The first New Nation: The United States in Historical and Comparative Perspective*, Nueva York, W.W. Norton, 1979, p.84.

97. Al responder a nuestras preguntas, en una visita a la Gran Logia Valle de México, en la ciudad de México la primavera de 1994, se nos aseguró que el entonces candidato y actual presidente Zedillo era masón y de hecho se unió al cuerpo más reconocido en la ciudad de México, después de pertenecer a otra logia con menor relieve.

98. Las preguntas que surgen acerca de los reclamos masónicos, no deben tomarse como una predicción de que la investigación, pueda rebatir la imagen tan eficazmente propagada por los masones, de una masonería patriótica y la logia como un movimiento por excelencia anticlerical y político liberal. Esta imagen puede probarse como parcialmente verdadera.

99. e.g. varias logias masónicas en Puebla, se reúnen en una iglesia histórica cerca de la plaza central de la ciudad. La iglesia se les asignó después de la Revolución y el gobierno la proporciona desde entonces a cambio de una renta ridícula. Una situación similar prevalece en las Bermudas, donde el gobierno percibe una bagatela de renta en una colorida ceremonia anual.

100. Apoyamos enteramente la posición de Alex Inkeles y Masamichi Sasaki quienes se hacen eco de Karl Deutsch acerca del estudio comparativo, como responsable -en gran parte- de lo que constituye una buena ciencia social. Alex Inkeles y Masamichi Sasaki, "Preface" Alex Inkeles...(eds.) *Comparing Nations and Cultures*, Englewood Cliffs (New Jersey), Prentice Hall, 1996, xi-xv.

101."Díaz compró la lealtad o por lo menos la sumisión de líderes católicos con la aplicación (a su estilo) de leyes liberales anticlericales. La Iglesia inició en este momento la acumulación de inversiones, el gobierno le regresó algunas propiedades nacionalizadas. Díaz, en actos no oficiales, permitió a la iglesia, abrir escuelas y órdenes religiosas, incluyendo el regreso de los jesuitas. El dictador, personalmente, ayudó al trabajo de los jesuitas, recientemente incorporados. En un nivel más sutil, varios obispos se hicieron amigos de Díaz, particularmente el arzobispo de Oaxaca: Gillow y Zavala. Los arzobispos Labastida y Mora del Río influenciaron diversas políticas, aprovechando el hecho de ser lo

confesores de Carmen Romero Rubio, la piadosa esposa del dictador. Por ejemplo, Beals señala que Díaz bloqueó todos los intentos por establecer una ley del divorcio, por la influencia de su esposa." Hanson, p. 54.

102. Citado por Luis G. Zalce y Rodríguez Apuntes para la historia de la masonería en México, Vol.1, 321, citado por Alice Murray "Díaz and the Church: The Conciliation Policy, 1876 - 1900", Tesis de maestría, Mexico City College (ahora Universidad de la Américas, Puebla y ciudad de México), p.89.

103. La transformación actual de la virtuosidad religiosa dentro del catolicismo, podría proveer un programa de investigación absorbente para sociólogos institucionales ...(una) cuestión extremadamente fértil en esta área sería examinar las consecuencias de tener grandes grupos especializados, coexistiendo en las diócesis y parroquias con los clérigos seculares...Los sacerdotes y obispos tienen hoy pocos incentivos para organizar la fundación de nuevas órdenes religiosas, ya que tales grupos, si triunfaran, actuarían como las alternativas del poder. Sin embargo, el Vaticano ha apoyado activamente el establecimiento de órdenes conservadoras y pseudoórdenes como el Opus Dei y Comunión y Liberación. Como resultado estos grupos han gozado de un crecimiento sustancial. Esto enfrenta a los obispos locales con el dilema de apoyar o combatir el establecimiento de tales grupos dentro de sus diócesis. Apoyarlos, significaría lealtad hacia el Vaticano, pero su presencia, descalifica la autoridad episcopal de los obispos". Patricia Wittberg, *The Rise and Decline of Catholic Religious Orders: A Social Movement Perspective*, Albany, The State University of New York Press, 1994, p.271.

104. "En una sociedad que busca alternativas para una forma de vida dominada por las corporaciones y el Estado, los movimientos sociales sugieren otras opciones. Una red de organizaciones que abarque amplios distritos electorales puede cambiar nuestra comprensión de los que es y no

es posible y deseable. Poco a poco podemos construir una política cultural basada en nuestras propias preguntas acerca del orden existente. Conocer las necesidades humanas descuidadas por el Estado y el mercado, es la base del movimiento social. Trabajando juntos promueven el cambio positivo y extienden nuestra comprensión de la democracia y la justicia. Los valores del mundo de todos los días, incluyendo la amistad, el respeto, la preocupación por los demás, combinados por las esperanzas y aspiraciones compartidas y los actos sanos de valentía y paciencia, caracterizan lo mejor de la cultura de los movimientos sociales." Duncan Cameron "Civil Society", CUSO Forum, diciembre de 1994, Vol.12, No.3,4. Véase para el sector voluntario de México: Albert Sgambati "Helping Others the United Way", Mexico City News, agosto 28 de 1995, p.2.

105. Fukuyama, p.272.

106. *ibid* p.293. Sin embargo, Fukuyama no está pletórico acerca de la vida asociacionista en los Estados Unidos: "Robert Putnam ha recopilado datos que apuntan hacia un declive sorprendente en la sociabilidad de los EEUU. Desde los años de la década de los cincuenta (1950) la membresía de las asociaciones voluntarias ha declinado. Aunque los EEUU son más religiosos que otros países industrializados, el promedio de asistencia a las iglesias ha caído una sexta parte. La membresía de los sindicatos declinó del 32.5 al 15.8 por ciento; la participación en las asociaciones padresmaestros descendió de 12 millones en 1964, a 7 millones actualmente. Las organizaciones fraternales como los Leones, los Alces, los Masones, los Jaycees, perdieron desde un octavo hasta la mitad de sus miembros en los últimos veinte años". *ibid* p.309.

107. Jonathan Rauch "The Hyperpluralism Trap", *The New Republic*, 6 de junio de

1994, p.23.

108. Los cambios en el código mexicano de impuestos ahora estimulan a las asociaciones no lucrativas. "Mexico's New Nonprofit Sector...", Mexican Policy News, otoño de 1993, No.9, p.12.

109. Fukuyama, p.299.

110. De Tocqueville, p.517.

111. Zakaria p.25.

Profesores de la Universidad de las Américas, Puebla, México, y de la Hoover Institution, Stanford, Estados Unidos, respectivamente.

Traducción: Alejandro De la Mora y Ana Scott

Los deudores y el gobierno

